

Termina el viaje de Jacob

Génesis 29:1-14; Patriarcas y profetas, p. 186.

Acuérdate de alguna vez cuando alguien en tu familia te ayudó sin que tú se lo pidieras. ¿Qué hizo para ayudarte? ¿Te sorprendió su bondad hacia ti? Nuestra historia de esta semana nos recuerda algo muy importante. Vamos a aprender a servir a otras personas siendo bondadosos en nuestra propia casa.

A la mañana siguiente, después de que Jacob vio a los ángeles subiendo y bajando por la escalera, Jacob continuó su viaje. Iba a buscar a su tío Labán, hermano de su madre. Era un viaje muy largo de casi 700 kilómetros. Eso le llevaría unas tres semanas de caminata. Finalmente llegó cerca de la ciudad de Harán. Esperaba encontrar allí a la familia de su madre. Ya casi terminaba el largo viaje y estaba contento.

En las afueras de Harán, Jacob encontró un pozo. Era casi mediodía y había tres rebaños de ovejas junto al pozo. “¿Por qué será que están esos rebaños junto al pozo en pleno mediodía?”, se preguntó Jacob. Ese pozo era diferente a los que había cerca de la casa de Jacob. Luego se dio cuenta de que el pozo estaba tapado con una piedra muy grande. No había abrevaderos donde las ovejas pudieran beber. Jacob se acercó al pozo y les dijo a los pastores que estaban allí reunidos:

—Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?

—Venimos de Harán —le respondió uno de los pastores.

—¿Conocen a un hombre llamado Labán que vive allí? —preguntó Jacob.

—Sí, lo conocemos —contestaron los pastores.

—¿Se encuentra bien? —les preguntó entonces Jacob.✓

—Sí, está bien —respondió otro de los pastores—. De hecho, allí viene su

hija Raquel con algunas de sus ovejas. Ella es una pastora.

El hombre señalaba a una joven que venía hacia ellos. Jacob volvió para mirar a Raquel que venía caminando hacia el pozo. Venía guiando un rebaño de ovejas, pero todavía se encontraba a cierta distancia.

Jacob continuó hablando con los pastores.

—Díganme —les preguntó—, ¿por qué no le dan de beber a sus ovejas y las llevan de nuevo a la pastura? Todavía queda por delante buena parte del día.

—No podemos —dijeron los pastores—. Acostumbramos esperar hasta que se junten todos los rebaños. Cuando ya están todos juntos, quitamos la piedra grande que cubre el pozo. Entonces todos los animales beben y volvemos a cubrir el pozo.

Mientras Jacob y los pastores hablaban, llegó Raquel con sus ovejas. Jacob se acercó más al pozo y quitó amablemente la piedra que lo cubría.



Mensaje

Ser bondadosos en casa nos ayuda a aprender a servir a otras personas.

Versículo para memorizar

“Servimos [...] con bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero”

(2 Corintios 6:6).

Luego llevó a las ovejas hasta donde estaba el agua y las atendió.

Entonces Jacob le dijo con bondad a Raquel.

—Soy Jacob. Uno de tus familiares. He venido desde muy lejos en busca de tu familia. Mi madre es Rebeca, hermana de tu padre.

Entonces besó a su prima. ¡Estaba tan feliz de encontrarse con un familiar, que comenzó a llorar! Había terminado su largo viaje. Estaba otra vez entre familiares.

—Espera aquí por favor —le suplicó Raquel—. Le voy a avisar a mi padre que estás aquí.

Entonces salió corriendo hacia su casa.

Fue una Raquel muy emocionada la que le habló a su padre acerca de Jacob. Labán estaba asombrado de que Jacob hubiera llegado desde tan lejos. Rápidamente acompañó a Raquel de regreso hasta el pozo.

—¡Qué maravilloso es conocerte, Jacob! —le dijo Labán emocionado mientras abrazaba y besaba a su sobrino—. ¡Estamos muy contentos de que hayas venido! ¡Ven, vamos a casa y ahí platicaremos!

Labán condujo a Jacob hasta su casa y muy pronto estaban platicando. Jacob le contó a su tío Labán acerca de la familia que había quedado atrás. Le habló acerca de su madre Rebeca y de que ella lo había enviado a verlo. Y el tío Labán le dio la bienvenida a casa a su sobrino Jacob. Pronto Jacob llegó a ser parte de la familia de Labán.

Sí, Jacob ayudó a Raquel a quitar la pesada piedra que cubría el pozo. Le ayudó también a darles

de beber a las ovejas. Nadie en realidad le pidió que ayudara. Jacob mostró cortesía y bondad hacia Raquel. ¿Piensas que puedes ayudar a otros aunque no te lo pidan? Al ser amable y bondadoso con tu familia, aprendes a servir a los demás. ¿Qué vas a hacer para servir a otros durante esta semana?





S Á B A D O

P E N S A R

Si es posible, sal con tu familia a un lugar donde cuiden ovejas. Si puedes hacerlo, cuenta las ovejas. Pregúntale a tu familia: ¿Qué es lo que más necesitan las ovejas? O consulta un libro acerca de ovejas. ¿Qué cuidados necesitan? Dale gracias a Dios por los animales de los que disfrutas.

H A C E R

Cuéntale a tu familia la historia de la lección. Enséñales el versículo para memorizar. (Haz los ademanes que aprendiste en la Escuela Sabática.)

D O M I N G O

L E E R

Lee y comenta con tu familia Génesis 29:1 al 3 durante el culto familiar de hoy. Hablen acerca del final del viaje de Jacob. ¿Qué vio Jacob? ¿Por qué piensas que estaba cubierto el pozo?

H A C E R

Observa el dibujo o plano de la casa que hiciste en la Escuela Sabática (o haz tu propio dibujo). Úsalo para que te recuerde que debes ser amable y bondadoso con tu familia esta semana. Asegúrate de sorprender a los miembros de tu familia.

L U N E S

L E E R

Durante el culto familiar, lean y comenten juntos Génesis 29:4 al 6 (NRV). ¿Cómo llamó Jacob a los pastores? ¿Qué les preguntó? ¿Qué respondieron ellos? ¿Conocían los pastores a Jacob? ¿Por qué piensas que los pastores hablaron con él?

H A C E R

Marca en una hoja de papel varias columnas con los siguientes títulos: “casa”, “escuela” y “vecindario”. Durante una semana, guarda registro de cada vez que alguien te haga algo amable y bondadoso en alguno de esos tres lugares. Dale gracias a Jesús por las personas amables.

M A R T E S

L E E R

Lee y comenta con tu familia Génesis 29:7 y 8 durante el culto familiar. ¿Qué pensó Jacob que tenían que hacer los pastores? ¿Por qué no lo hicieron? ¿Tienes que hacer siempre las cosas de la misma manera que los demás? ¿Por qué? ¿Puedes dar un ejemplo?

H A C E R

Pide a Jesús que te ayude a aceptar las diferencias entre tú y los demás. Piensa en alguien que de alguna manera es diferente a ti y ora por esa persona.

M I É R C O L E S

L E E R

Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta con tu familia Génesis 29:9 al 12. ¿Cómo sirvió Jacob a Raquel? ¿Cómo sirvió Raquel a Jacob?

H A C E R

¿Qué parentesco había entre Jacob y Raquel? ¿Qué parentesco hay entre tú y los hijos o hijas de tus tíos? Piensa en alguna forma como puedes mostrarle tu bondad a alguno de ellos esta semana.

H A C E R

Canten “Todo es bello” (Himnario adventista, n° 509). Dale gracias a Dios por tus familiares y pídele que te ayude a servirlos con amabilidad.



JUEVES

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta con tu familia Génesis 29:13 y 14. ¿Por qué piensas que Labán se apresuró a venir a ver a Jacob? ¿Qué hizo cuando lo conoció? ¿De qué piensas que hablaron Jacob y Labán? Lee nuevamente el versículo 14. ¿Qué quiso decir Labán con esas palabras?

HACER

Dibuja el contorno de tu pie en una hoja de papel. Recórtalo.

Anota en la figura una cosa que puedes hacer usando tu pie para ayudar a alguien. (Sacar la basura; llevar a caminar al perro; jugar con alguien que no tenga muchos amigos; etc.)

Hazlo mañana. Coloca la silueta de tu pie junto a tu cama, a fin de que te acuerdes de hacerlo al pisarla en la mañana.

VIERNES

HACER

Durante el culto familiar de hoy dramatiza la historia de la lección. ¿Quién va a representar a Raquel y a Jacob? Pregunta a todos qué papel les gustaría representar.

Repasen juntos el versículo para memorizar antes de la oración.

Jacob
caminó 724 kilómetros
desde su casa hasta la casa de
su tío.



Termina el viaje
de Jacob

ACERTIJO

Instrucciones: Coloca la vocal correcta en los espacios, para completar nombres y palabras claves de la lección. Un nombre va de arriba a abajo.

